El Eco de Cartagena Decano de la Previa de la Provincia

desde 1.º y 16 de cada mes. - No sedevuelven los originales. Redacción: Plaza San Aguatia 7.- Administración, Medieras, 4.- Telátono 237.

Buscripción.—En la Peninsula: Un mes, 1 ptu.—En el Extranjero: Tres meses. 750 td.—La suscripción se contaré | Condictomes .-El pago sere adesante to y on mesas de l'acti cobro -Correspussa se en Paris MF. Es rette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Paubourg Monunertics.-New-York, Mr. George B. Fike, 21, Park Bow - Berlin, Rutolf Mosse I-russièmes Strasse, 48 49 .-- La correspondencia al Administrador.

Notas de la querra

Servicio especial para El Eco De Carta-

- GBNA, directamente de Alemania -

Relatos de soldades:

Un periódico de B rna, el «Intelligentzblutto, cub ica la siguiente carta de un oficia del Ejército alemán, dirigida á su esposa. La escena que referre ocurse en una de los campos de batalla del Marne:

«Tuvimos que retrocedes, porque los ingleses intentaban un mo-Vimiento envolvente, que nuestros Aviadores habian advertido. Durante las dos ú timas horas estuvimos Constantemente expuextos al fuego de la artillería enemiga, porque la nuestra estaba destruida ó en retirada y había cesado de tirar. Te puedes figurar cómo estábamos. Cogí á mis compañeros por la mano y nos tumbamos en tierra, estrechamente unidos, esperando la muerte. Los aviadores enemigos vo laban encima de nosotros, describlendo dos circulos, lo que significa: aqui hay Infanteria.

Entonces fué el desencadenamiento. La Artillería enemiga acribilló todo el terreno con su tiro por estrías progresivas. En un sólo minuto conté 40 granadas: ¡lmagí sate que especiáculo! Los «shrapnell» hacian explosión cada vez más cerca. Por fin liegaron a nuestras filas. Volví répidamente mi saco sobre el vientre para cubrirle un poco; ya se empezaban á oir gritos de dolor. Las lágrimas acudian á mis ofos al oir 🕯 los pobres diablos que se quejaban así, mient as que los disparos se sucedian ince-antemente. El sire silbaba; el polvo, el humo de la pólyora, impedian respirar. Era terrible. Todos lanzábamos clamores acerca de nuestra artillería. No sabiamos que había ya cedido. At fin. después de una larga y appustiosa espera, el fuego se alejó hacia las filas posteriores. El comandante mito: «[Terminadol» Y, encor-Vándonos lo más posible, con el sa co en la espalda, el fusil en la mano: «¡Adelantel ¡Marcheul»

Tenjamos que pasar bajo el fue-80 del enemigo. Empezaron á caer los hombres moscas, ¡Alabado sea Dios, que pude correr como lo hicel Estaba casi sin aliento; mi cotazón amenazaba romperse. Quería arrojarme en tierra no pudiendo seguir má-, Entonces vuestra ima-Ren se me presento, tu y B i i; esto me animó para segair más adelante. Llegamos por fin al empl-Zamiento de nuestras baterias. El suelo estaba cubierto por los pro-Yectiles; tres cofiones estaban destrozados y los carros y atmones incendiados. [Más lejos] [Más lejos] Anduvimos algunos pasos lentamente para recobrar el aliento. Nuevamente se ojan' gritos pidiendo socorro. 1)no decia: a Compañero no meabandoneis...! ¡Pobre mujermial» Liege A myesteo Acachentre un ca frunje y para en seco. Colocan en el a un herido y a dos hombres que no pueden más. Se fustiga á los caballos, se les pincha con la bayoneta. Y siempre los mismos ruidos; un silbido; piun; después, bume rak; son les granades. Una de cilas, cae contra el coche. Es milagtoso que no se vueive uno loco.

Bu seguida empezó una marcha iorzada, terrible. Anduvimos veintisels horas con sólo dos de descanso. Yo tenfa ya tos pies deshechos. Imaginaos tantas noche, sin dormir y os representareis á los hombres que, durante la merche, caian 👣 fila y se dormian. Y yo no hacia 🛚

más que pensar todo el tiempo: «Tú vives; anda más lejos».

Al fin. despué de unos cuatro kilómetros, los proyectiles ya no alcenzan. Entonces mando: «¡Al paso, en orden, por intervalos! De fepente, todo se obscurece ante misolos. Vacilo; el hombre que está colocado à mi lada me sostiene. No os riais, no sabets lo que hemos pasado. Estaba en salvo.

Los "aliados".—Inglaterra y Servia.

La «Viene Al g-m Ine Z-itung» reproduce lo que hombres del estado inglé han manifestado pú licamente en estos últimos afios con respecto á Servia.

El año 1909, durante la crisis por la anexión de Boania-Harzagovina, el entono s Emb. Jador de Inglateria en Viena, Cartrigh', aconsejó una guerra fulminante contra Servia, con estas mismas palab as: «La desaparición de Servia sería una suerte pera toda Europas.

Greet «Servia representa un peligro pe jétu para la paz enropea. Sus aspiracion s desconocides, amenazen sin cesar nuestra tranquitidad, ? pues una dinastia regicida solo

na dijo:

«No hay ni un solo inglés que tenga la más mín-ma simpatía por Servia y que no desee que los servios reciban algún día una dura lec-

Como comentario lice el citado periódico: «Con este estado, juzgasto ten clara-y justamente, lucha ahora Inglaterra, hombre con hom-

Extractamos del periódico "Tanino" las siguientes manifestaciones:

La actuat guerra universal traerá por consecuencia el fin ó la surreción de Turquía. Una Turquía menguadad al como hoy existe, no tiene sentido ni derecho a la existencia. El grado de desarrollo de su peblación no es tal que pueda coimi ar otro concepto. Solo mientras pudo ma dar fué grande y potente. La accual guer a universal debe ser y sera aprovechada pa a dar, ó mejor dicho, devolver á Turqui su n tural sfera de poderi . Tudos ó más comprende hoy que la pérdida de Tu quía supera en realidad nos ha fortalecido pero nunta debi itado. A todos nuestros hermanos de raza y religión, á todos los chiitas y en lo po ible tamen derreder de nosotros Si no nuestro podetio, por la menos nuegtra i fluencia debe volver à extenderse hasta el mar de Ason, las orillas del Wilga y el corazón del Sedan, comprendie do los Kinatos del Asia Central y las regiones chiltas de Persia.

tiempo no legra su objeto no lo ale ; gracias á los instructores alemanes, es mejor que ninguno de los

pos de batella en los últimos dece

La liberación de Egipto del yugo inglés podra conseguirse en estaguerra y dependerá del grado en que Alemania consiga debilitar la potencia naval de Inglaterra. Si en esta sún no podemos reconquistar para nuestra influencia á Egipto, que de origen nos pertenece, esto será posible más tarde como consecuencia de la guerra actual, puesto que para nosotros está fuefa de toda duda de que el poder naval y mundial de Inglaterra saldrá de esta lucha considerablemente menguado.

La guerra traesa la liberación del mundo á un tiempo del yugo brutal de los moscovitas y de la impertinencia li possitamente filsa de logiaterra; ambas potencias han construido sus planes sobre la sed de revencha de Francia, obcecada para hacer una guerra de desitucción contra A'emania. Todo musulman ora hay fervorosamente por la victoria de Alemania, pues para novotros es Alemania el país de la sinceridad y de la justicia y el Empe ador alemán, el natural protector del islamismo. Gracias a su enorme poder y al valor temerano de sus moradores, Alemania surg rá victoriesa, como potencia priponderante del Vi. j. Mundo, de esta lucha de igual que le fué impues-El año 1912 dejo Sir Edward i ta pérfidamente por ans enemiges incansables á pesar de su reserva y

Solo una cosa tememos por Alemanis. Su magnanimidad para con puede sostenerse par ex tos exte- los vencidos, una calidad que tiene paño la ni las ridículas y absurdas de común con los grandes conquis- i fanta las de un «Heraldo de Ma-Aun antes de comenz r la actual tadores turcos del pasade, cuya } drid.? gierra el Embajador inglés, en Vie-herercia fina men e se perdió porque à los pueblos vencillos se les [d jo en completa I bertad y autoromia respecto á sus idiomas é instituciones religiosas y comun l. s.

Madrid 14 9 m.

Sigue la confus on en las noticias que se reciben de la guerra.

En un telegrama que inserta el periódico inglés «Dally Mail», se dice que los rusos se han apoderado de otros dos fuertes de Przemyls, habiendo sido volado uno de los polvorines de la plaza.

Sin embargo, en los despachos recibidos de Rotterdan, se asegura que los ru-os han levantado el asedio de Przemyls, huyendo del ataque de los austriacos.

Cartas á mis lages

Sin interés para la lucha

Ignoramos lo que el veterano Perpén te dirá en su confirencia telegráfica, hermano lector. No sab mos tampoco la impresión que á su periódico el culto y progresivo bien à los sunnitas de A la y Afri- ADiarlo de Levante-transmitira ca, debemos tratar de agrupatios, Sunrez, el difigente, el sagez el activo Suarez Sentifiamos noso tros insinu faca, en esta crónica de hoy, algo que contradijera á ó se apartase de la que los correse pensales tel-graficos os han comunicado.

Aludimos el interés que en Madeid puede haber por la noticias, sus virtudes le habran conducido, La guerra actual durerá por lo i de la guerra, a la precaución o demenos un año y si Turquis en este a serfico conque se acogen por aqui los ecos de la lucha, à la excitación canzara jamás y per-cerá. Tenemos i de pasiones germaous ó frencofi ahora á 830.000 hombres bajo las i las ó rusas ó indochinas, en quiearmas y nuestro ejécuto actual, i nes ponen un entusiasmo digno de ser apicado á la pobre patria de , quien no se accerdan esos paladique Turquia ha llevado à los cam- i nes de causas extranjeras.

En Madrid -digámosio con una sinceridad bravia-interesa escusamente la guerra. Habiamos en púbrico, de la masa. Que altá en los despachos de las Cancillerias, y en los salones del Ministerio de Estado... tal vez interese menos; sí, no lo tomeis à chanza. El rostro del señor Marqués de Lema no revela las huel as de unos insomnios tenidos á cuenta de la conflagra-

El fe ómeno se puede observar en cualquier sitio à donde afluye público. Hace un mes al regresar á Madrid nosotros-se le fiscia á uno imposible la estancia en la «Maison Dorée»; uno se vela bloqueado por los bindos beligerantes que ponian sobre los nitidos mármoles la unción de sus lápices de estrate gas., En el tranvia, os sorprendetia al pagar voestro billete á un alemán ó a un francés del Puente de Vallecas, pués el cobra lor del tranvia tambien tiene su patriotismo francés ó alemin... La portera de casa os decla reid ira, intentras biandia en trágica apostura so escoba benemésit : «señ nito; kemos ganado los al-manes » y uno tenia que musitar una genileza al

bigete kaiseriano de su portera... Ahora nad e habla de la guerra. Se lee à Pujol, à O rola Sanchez, à Camba y a Tomasito Barás... Y aquif termina et inti rés por la contired . Felizminte se van acatlande las pariones en el júblico sen moderación demostradas durante sato, aurque sig n bran ando en las relativas. Pero ¿quien ha de tomar en serio las trágicas y apoca-Ilpiteas visiones de un «Correo Es-

Luis de Galinso a.

El eminente químico, tan que rido y taspetado por todo el que lo trataba, desapareció hace un año por vertiginosa enfermedad.

La vida profesional de Robles, fue una serie no interrumpida de triuntos arrancados por un laboreo incesente que reala continuamente con el descatto.

En et Laboratorio Municipal quedan pinebas tan perdusables de su talento y laboriosidad, que será muy difficil aicance este Centro higiénico ia prospetidad y prestigios que tuvo en los muchos años que el difunto venia aplicando todos sus conocimientos y iniciativas con tenaz emp fio pata mejotarlo, trabajo ma agradecido porque no desimbra co-

Con su buen talento y claro julcto concebia bien, y lo que pensaba lo verila su pluma, en memorias y evatas profesionales que se lern y consultan en muchas ocasiones.

Si muchos le estimaron, pocos le comprendieron; ne Cesitaba llegar ! muy bondo para saber lo que valía, pues el peso de su delicadesa y el emberazo de su modestia, oscureclan su meritoria labor cuotidiana.

At consagrer este recuerdo al queridislmo amigo en el primer aniversario de su muerte, abrigamos el Inimo convencimiento que desde l el Eter Celeste de '» Gl. rin, donde escuchara intes for tristes acentos cual notas de dolor arrancadas del alma al vibrar destempladas las cuerdas del sentimiento.

Dr. C.

DE TODO

Saludables easefanzas

La guerra es un mal necesario; el dolor, depuia; la adversidad, fortifica; la desgracia, redime. Los corazones, templados en el infortunio, aceptan, resignador, el sacrificio; marchan, tranquilos, al martitio; desaffan, estoicamente, la muerte; cumplen, satisfechos, sus destinos; y sicanzan, resueltos y animosos, las cumbres eminentes del heroismo. La voluntad se educa, se robustece, en la lucha, en la contradicción, en el peligro. El entendimiento se aguza, se sutiliza, se caclarece, en el choque brusco con la realidad hostil, en el angustioso espasnio del alumbramiento, en la violencia del medio y en el relno teneb oso del misterio, de la ignotancia y de la pasividad.

La guerra es un privilegio, una ficción, un estado excepcional y raro; pero, al mismo tiempo, es una consecuencia fatal, indeclinable, de la oposición permanente entre el universo espiritual y el mundo material; conclusión lógica, que se de duce de las dos invariables premisas, el bien, perpétus luz, y el mal, eterna sombra. Poned frente á fren: te los principios fundamentales, la virdad y el errot, la virtud y el vicio y las energias latentes de la humanidad, se revelarán audaces y feroces, hasta imponer el externinio, el crimen, el robo y el odio.

La civilización impera en el ór-

den limitado de la riqueza, del bienestar, de los adelantos visibles, de las perfraciones científicas, de les inventos industriales y de los progresos mecánicos: en el órden mo- el patrono y el obrero, han olvidaal, sus e nquistas son deficientes y sus avences estériles ó contraproducentes La paz difinitiva es un fdeat tan abrumador como distante; e derecho infatible, formula abreviaita de la posesión y de la libertad, es un sonoro tema académico, que se desvanece al contacto de los prefuicios de escuela y se evapora at is flujo ardiente de las intolerancias de secte; la soberanía nacional. «condensación admirable de las tendencias y de las intemperancias populares», es un bello sofisma que cubre, con su vaciedad fastuosa, la ausencia de autoridad lagitima y el ocaso del prestigio mental; el socislismo innovador y la perturbadora acracia son amenazadores poderes, en activa germinación, que pretenden unificar y regular los impu sos societarios y temover los obstáculos tradicionales á un régimen amplio, obligatorio y remunerador, fundado sobre la esclavitud del tabajo y el reparto del bereficir; los pactos internacionales, los co fl ctos alarmados, las corflagraciones inauditas, sirven à las ofertas d l'interés y à las fluctuaciones del mercado, á la avaricia de Hermes y à la crueldad de Marte; la fraternidad la solidaridad humanas, tan decantadas por incendiarios, terroristas, y misioneros de la prensa, hoy beligerantes, son pretexto, subte fugio, habilidad la publicidad admirativa para los para escarnecer los dogmas religiosos y políticos, consagrados por el tiempo y el raciocinto y para implantar la teoría de la reivindicación, la utopía del sufragio univetand y el delicio del comunismo... El progreso - voluciona Indefinidamenre para fracasar de un modo roiundo y subversivo: la ciencia, peregrino en la tierra de las hipótesis, sucumbe hoy á manos de sus apóstoles y curanderos de ayer. La actual guerra europea es pro-

digs en útiles y consoladoras ensefinizas. Bildomero Argente discume en bullante cronica de «El Imparcial», acerca de las oligarquias

gobernantes y del ilusorio ascendiente de las mayorías, pattidarlas del pacifismo. La opinión pública no es la suma hibrida de votos hefereogeneos y de parcialidades Ignaras, de barbaros disciplinados por un explotador odvenedizo ó por un mislonero iluminista: la opinion publica es el triunfo de la capacidad, de la minoría inteligente, de la dirección sabla y de la intuición previsora, dueñas del presente y herederas forzosas del porvenir. La puz es un anheio de muchos; y sin embargo, la carnicería continúa, la pirateria y las depredaciones se suceden, la venganza y la discordia prevalecen: dos adversarios gigantescos se disputan la victorla y se desgarran intestinamente... La clviliz-ción es un engaño, una manura; el rencor es mas hondo y fecimdo que el amor cristiano.

Francia, la radical Francia, emplea la censuro, no como atma defensiva y reparadora, si no como instrumento dafiino, ofensivo, cooperador sangriento de la campaña. La libertad, festejada en estrofas sublimes por la musa oriental del grandilocuente Victor Hugo, se cobija en la pluma pecadora de El hombre ilbre, y revive en el estridente apostrofe de «El hombre encadenado. La intransigencia sectaria prohibe manifestaciones cultunles à la alta representación del Estado francés. «Ni regativas, ni plegarias, -exclama indignado el materialismo corruptor y corrom:

La guerra la traidol consigo la crisis de las doctrinas exclusivistas y ha abierto un extraño parentesta en la odisea de los romanticismos proletarios. El capital y el trabajo, do sus seculates diferencias en aras de un afecto común y espoleados por un interés supremo: la patris. Jaurés, vilmente asesinado. Du Guesde y Verdervelde, incorporados á los gobiernos de sus respectivos paises, pregonan la defrota de los huestes socialistas. La incesante labor p. opagandista de Augusto Be bel, ha tenido un final inesperatore instructivo: sus vigorosas polemicas son ahogadas por un estentorea: «Viva Germania», ¿Que rumbos tomará el sindicalismo?

Otra institución formidable and ba de perecer en la sacrifica detastrofe mundial: el antimilitarismo. Cae, aniquilado por los soldados impetuosos que marchan, cantando, al combate, por los guerreros intrépidos que sucumben, sonriendo, en plena juventud, despreciando la vida, el amor, fieles a la obsesión del deber cumplido y ávidos del laurel inmarcesible de la

La guerra es el castigo providencial de la prostitución y del mercantillamo. Leo un sesudo periodico «La Epoca». Juan de «Becon» nos transmite desde Paris las impresiones de viaje de «La Argentina» reina de las castañuelas, que abandona á Rusia á raiz de la movilización. Guardemos intactos el tesors de la companión y el consuelo de huérfanos y las madres que esperan en vano la vuelta de los seres que ridos.

A. B. C.

Nuevo secretario

Madrid 14-9 m.

Acaba de recibirse un telegrama de Roma, manifestando que Su Santidad Benedicto XV, ha nombrado Secretario de Estado, en sustitución del difunto Cardenal Ferrata, al Cardenal Castaño.

La designación está siendo elogiadisima.